

HELENA

¿Por qué hacer algo tan insensato en nombre del amor por los seres queridos, Antígona? La niebla sobre los cerros es cada vez más densa. La escarcha indica que debemos abandonar esta tarea. Seremos juzgadas sin consideraciones. Nos están buscando. Entreguemos el cuerpo al gobernador, nuestro tío, y esperemos un poco de piedad.

Antígona, el dolor no te deja mirar bien las cosas. Una vez que logres ingresar el cuerpo al panteón de la familia, nuestro tío, el gobernador, simplemente lo va a mandar a sacar; lo va a enterrar en otro lugar. Sabemos que es capaz de hacerlo desaparecer.

El viento sacude los cimientos de este viejo cementerio como si sacudiese una caja de cartón. No quiero abandonarte, no puedo, pero el tiempo nos apremia.